



Fomento de la agricultura biológica en África

La agricultura ha vuelto a situarse en el centro de los debates normativos internacionales. Años de inversiones decrecientes, insuficientes servicios de extensión y disponibilidad de exportaciones alimentarias subvencionadas del mundo desarrollado han socavado la producción agropecuaria en muchos países en desarrollo, en particular de África. En el presente resumen se examina la aportación potencial de la agricultura biológica a la superación de esas dificultades.

La Evaluación Internacional del Papel del Conocimiento, la Ciencia y la Tecnología Agrícolas para el Desarrollo, proceso intergubernamental apoyado por más de 400 expertos y muchos organismos de las Naciones Unidas, llegó a la conclusión de que «para que el mundo pueda hacer frente al crecimiento de la población y al cambio climático, evitando al mismo tiempo la desintegración social y el colapso ambiental, deberá modificar radicalmente la forma en que cultiva sus alimentos para atender mejor a los pobres y a los hambrientos». Ese pronóstico resulta particularmente certero en África, cuyos problemas de inseguridad alimentaria se agravarán a medida que se manifiesten en el continente los efectos del cambio climático global.

Se argumenta a menudo que África debe seguir el modelo de «revolución verde» agroindustrial aplicado en muchas partes de Asia y América Latina en los últimos decenios. Utilizando variedades de cultivos que requerían fertilizantes agroquímicos, plaguicidas y riego, esos métodos permitieron incrementar los rendimientos, pero también causaron daños ambientales y grandes pérdidas de biodiversidad agrícola y de conocimientos tradicionales conexos, a la vez que favorecían a los agricultores más ricos y agravaban el endeudamiento de algunos de los más pobres.

Ese modelo no puede resultar sostenible en África, un continente que importa el 90% de los productos agroquímicos los cuales la mayoría de los pequeños agricultores no pueden adquirir. La aplicación de esos métodos no haría sino aumentar la dependencia de insumos extranjeros (productos agroquímicos y semillas de variedades vegetales protegidas) y de la ayuda extranjera. África debe aprovechar sus puntos fuertes, es decir, su tierra, sus recursos locales, las variedades vegetales autóctonas, los conocimientos indígenas, las pequeñas explotaciones caracterizadas por la biodiversidad, y la utilización hasta el momento reducida de productos agroquímicos.

Ha llegado el momento de la revolución verde sostenible de África, que ha de incrementar la productividad agrícola mediante prácticas agrícolas sostenibles que minimicen los daños ambientales y aumenten la fertilidad del suelo.

Agricultura biológica

En los últimos ocho años, la UNCTAD ha venido trabajando en estrecha colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Centro de Comercio Internacional UNCTAD/Organización Mundial del Comercio (CCI) y la Federación Internacional de los Movimientos de Agricultura Biológica (IFOAM) con el fin de aprovechar al servicio del desarrollo el potencial de la agricultura biológica, una de las opciones más prometedoras para hacer

frente a los desafíos planteados.

¿Qué es la agricultura biológica?

La agricultura biológica es un sistema de producción holístico caracterizado por la gestión activa del agroecosistema más que por la utilización de insumos externos. Se basa en la agricultura tradicional y utiliza a la vez conocimientos tradicionales y conocimientos científicos. Es una forma de agricultura sostenible o ecológica en la que la producción se rige por normas precisas.

La agricultura biológica, sujeta o no a procedimientos de certificación, ofrece una amplia gama de ventajas económicas, ambientales, sociales y de seguridad alimentaria¹.

Aumento de la productividad y de la seguridad alimentaria

La agricultura biológica mejora la fertilidad y la estructura del suelo al devolverle carbono y nutrientes por medio de técnicas de aprovechamiento sostenible de la tierra y del agua, como el compostaje, los cultivos de cobertura, el acolchado y la rotación de cultivos. Según los edafólogos, con esos métodos es posible llegar a aprovechar todo el potencial genético de los cultivos africanos, con un rendimiento de dos a cuatro veces superior al actual.

Según un estudio del PNUMA y la UNCTAD², la agricultura biológica es una buena opción para promover la seguridad alimentaria en África, igual o mejor que la mayoría de los sistemas convencionales y con más posibilidades de resultar sostenible a largo plazo. En ese estudio se analizaron 114 casos en África y se comprobó que la conversión de las explotaciones a métodos de producción biológicos o cuasi biológicos había incrementado la productividad agrícola en un 116%. Además, la opción por métodos de producción biológicos tiene repercusiones positivas duraderas, pues aumenta los niveles de capital natural, humano, social, financiero y físico en las comunidades agropecuarias.

Por ejemplo, el proyecto aplicado en Kenya por el Equipo de Acción Ambiental logró aumentar en un 71% el rendimiento de los cultivos del maíz y en un 158% el rendimiento de los de frijoles. Además, el aumento de la diversidad de los cultivos alimentarios a disposición de los agricultores dio lugar a dietas más variadas y mejoró así la nutrición³. Para 20.000 agricultores de Tigray, que era antes una de las regiones más degradadas de Etiopía, los rendimientos de los cultivos de los principales cereales y legumbres casi se han duplicado gracias a prácticas de agricultura ecológica tales como el compostaje, las actividades de conservación del agua y del suelo, la agrosilvicultura y la diversificación de los cultivos⁴.

¹ Véase un examen más completo en el artículo de Sophia Twarog publicado en la Revista de Comercio y Medio Ambiente de 2006 de la UNCTAD (UNCTAD/DITC/TED/2007/15). Todas las publicaciones de la UNCTAD sobre agricultura biológica pueden consultarse en www.unctad.org/trade_env.

² UNCTAD-PNUMA (2008), *Organic Agriculture and Food Security in Africa* (UNCTAD/DITC/TED/2007/15).

³ *Ibid.*

⁴ Informe de la Conferencia de la Unión Africana sobre Agricultura Ecológica: mitigación del cambio climático y fomento de la seguridad alimentaria y la autosuficiencia rural en África, Addis Abeba, 26 a 28 de noviembre de 2008.



Reducción de la dependencia de insumos externos

La agricultura biológica utiliza recursos renovables locales en vez de insumos externos, lo que reduce la vulnerabilidad de las comunidades rurales a las fluctuaciones de los precios externos causadas por factores ajenos a su control. Además, la agricultura biológica se basa en el rico acervo de conocimientos y variedades agrícolas tradicionales de los agricultores y contribuye a su vez a mantener vivo ese patrimonio.

Aumento de los ingresos

La exportación para atender a la demanda de consumidores que están dispuestos a pagar precios superiores por productos con certificación de agricultura biológica puede generar importantes ingresos para los agricultores africanos del sector. Los mercados mundiales han venido creciendo a tasas de más del 15% anual durante las dos últimas décadas. De 2002 a 2007 se duplicaron las ventas mundiales de productos con certificación de agricultura biológica, alcanzando la cifra de 46.000 millones de dólares⁵, y se prevé que en 2012 llegarán a 67.000 millones de dólares. Incluso en la actual crisis económica, en la que está disminuyendo rápidamente la demanda de la mayoría de los productos, sigue creciendo la de productos biológicos. Aunque las ventas se concentran en Norteamérica y Europa, la producción es mundial, y sigue aumentando la ya considerable participación de países en desarrollo en la producción y las exportaciones. Alrededor del 20 al 24% de las explotaciones de agricultura biológica del mundo se encuentran en África, y están aumentando rápidamente las exportaciones de productos biológicos de ese continente. Por ejemplo, las exportaciones de productos biológicos de Uganda se quintuplicaron en cinco años, pasando de 4,6 millones de dólares en 2002-2003 a 22,8 millones en 2007-2008. Las diferencias de precios a favor de los agricultores biológicos oscilan entre 30 y 200%⁶.

Además, la producción biológica resulta particularmente adecuada para los pequeños agricultores que constituyen la mayoría de la población pobre de África. Los agricultores biológicos pobres en recursos dependen menos de recursos externos y logran rendimientos mayores y más estables, lo que promueve la seguridad alimentaria. Los estudios realizados en África, Asia y América Latina indican que los agricultores biológicos ganan más que los agricultores convencionales. Por ejemplo, un estudio detallado sobre 331 agricultores realizado por la UNCTAD en Uganda demostró que los agricultores dedicados a la producción biológica certificada para la exportación obtenían ingresos considerablemente más elevados que los agricultores convencionales. La conversión a la agricultura biológica era bastante fácil, entrañaba pocos riesgos y requería poca o ninguna inversión en capital fijo. Con el aumento de los ingresos aumentaba también la seguridad alimentaria de las familias dedicadas a la agricultura biológica⁷.

Inocuidad ambiental

La producción biológica presenta toda una serie de ventajas ambientales. No contamina el medio ambiente con productos agroquímicos y reduce las enfermedades y muertes en las familias rurales como consecuencia de la exposición a esos productos, que constituye una de las principales causas de mortalidad y morbilidad ocupacional en todo el mundo. La agricultura biológica conserva la biodiversidad y los recursos naturales en la propia explotación agrícola y en las zonas circundantes. Mejora la fertilidad y la estructura del suelo, aumentando así la retención de agua y la resistencia a la sobrecarga climática y facilitando por ende la adaptación al cambio climático. Por último, contribuye a mitigar el cambio climático porque utiliza menos energía que la agricultura convencional y porque absorbe carbono. Por todas esas razones, la agricultura biológica puede ser un valioso instrumento para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular de los relacionados con la reducción de la pobreza y con el medio ambiente.

⁵ Sahota, A. (2009), *The Global Market for Organic Food and Drink*, en Willer, H., y Kilcher, L. (Eds.) (2009); *The World of Organic Agriculture. Statistics and Emerging Trends*, 2009, IFOAM, Bonn; FiBL, Frick; CCI, Ginebra.

⁶ Por ejemplo, en Uganda el precio en la explotación agrícola de las piñas de agricultura biológica es un 80% más elevado que el de las piñas de la agricultura convencional; en el caso del jengibre, la diferencia es de 185%, y en el del algodón, del 33% (Asociación Nacional de Agricultura Biológica de Uganda, 2008).

⁷ UNCTAD (2008), *Certified organic export production: Implications for economic welfare and gender equality among smallholder farmers in tropical Africa* (UNCTAD/DITC/TED/2007/7); FIDA (2003), *The adoption of organic agriculture among small farmers in Latin America and the Caribbean*; FIDA (2005), *Organic agriculture and poverty reduction in Asia: China and India focus*.

⁸ Grupo Especial Internacional UNCTAD/FAO/IFOAM sobre Armonización y Equivalencia en la Agricultura Biológica, www.ifo-organic.org.

⁹ Desarrollada con el apoyo del Grupo de Trabajo PNUMA/UNCTAD para el fomento de la capacidad en materia de comercio, medio ambiente y desarrollo, y de la IFOAM.

Dificultades

Sin embargo, para que los países africanos puedan aprovechar esas oportunidades, deben hacer frente también a algunas dificultades, especialmente en materia de creación de capacidad productiva y de acceso a los mercados.

La agricultura biológica y otras formas de agricultura sostenible reciben escaso apoyo de los gobiernos africanos. Algunas medidas de política económica aplicadas, como las subvenciones a los productos agroquímicos, colocan en situación de desventaja a los productores biológicos. La agricultura biológica está prácticamente ausente de la educación agrícola, los servicios de extensión y las actividades de investigación y desarrollo. Además, en África constituye un problema importante la información errónea, pues a menudo se piensa que la agricultura biológica consiste sencillamente en no utilizar productos agroquímicos, o se la confunde con la agricultura tradicional, o se da crédito al mito de que los rendimientos de la agricultura biológica son inferiores a los de la agricultura convencional.

Esa escasa conciencia de las ventajas de la agricultura biológica, unida a la dispersión de la oferta, hace que los mercados internos para los productos biológicos sean reducidos, aunque están creciendo. Los procedimientos de certificación para acceder a los mercados internacionales pueden resultar difíciles y onerosos, tanto más cuanto que cada mercado cuenta con sus propias normas y sistemas de evaluación de la conformidad. Es necesaria una labor de armonización en el plano internacional. La UNCTAD y sus asociados han venido trabajando en la búsqueda de soluciones para reducir los obstáculos técnicos al comercio de productos de la agricultura biológica⁸.

Recomendaciones

Es necesaria una alianza internacional para promover la revolución verde sostenible de África. En el documento UNCTAD-PNUMA sobre «Mejores prácticas para la política de agricultura biológica: lo que han de hacer los gobiernos de los países en desarrollo para promover el sector de la agricultura biológica» se proponen, entre otras, las siguientes medidas:

- Otorgar prioridad a la agricultura sostenible;
- Evaluar las políticas y los programas actuales y eliminar los desincentivos a la agricultura sostenible/ecológica/biológica, por ejemplo las subvenciones a los productos agroquímicos;
- Impartir capacitación sobre prácticas agrícolas sostenibles al personal de extensión;
- Alentar el intercambio directo de información entre los propios agricultores;
- Compilar y divulgar los conocimientos agrícolas y las variedades vegetales autóctonas;
- Financiar investigaciones sobre agricultura sostenible, aprovechando los conocimientos autóctonos, atendiendo a las necesidades de los agricultores y en colaboración con ellos; y
- Promover el desarrollo de mercados locales y regionales para los productos de la agricultura biológica.

Además, el 92% de las unidades familiares del África subsahariana no tiene acceso a la electricidad ni a otras energías modernas para cocinar, lo que entraña importantes costos en forma de degradación de los bosques, tiempo dedicado a la recolección de leña y problemas de salud como consecuencia de la contaminación dentro de las viviendas. Es necesario explorar las sinergias potenciales entre la agricultura biológica y la producción de biogás a partir de estiércol y desechos agrícolas. Hay que promover a ese respecto la cooperación Sur-Sur, por ejemplo divulgando las experiencias de China, la India y Bangladesh.

La comunidad internacional debe:

- Invertir la tendencia a la disminución de la AOD a la agricultura africana;
- Aumentar el apoyo a la agricultura sostenible en África;
- Reducir los obstáculos a la entrada en los mercados para los productos de la agricultura biológica, entre otras medidas reconociendo normas africanas tales como la Norma de Agricultura Biológica del África Oriental⁹;
- Estudiar sistemas para que los pequeños agricultores biológicos de África puedan recibir pagos por absorción de carbono y servicios de ecosistemas.